

Los jóvenes de la Comunidad Valenciana

Castelló

BIENESTAR SOCIAL

16.000 personas están predispuestas a sufrir anorexia o bulimia en la provincia

La concejalía de Sanidad impulsa talleres prevención para 1.300 estudiantes en Castelló

Nacho Martín, Castelló

Los datos facilitados por la sede castellonense el Instituto Previ indican que alrededor de 16.000 personas de la provincia (un 3% de la población) se encuentran dentro de la franja de riesgo que predispone a sufrir un trastorno alimentario como la anorexia o la bulimia nerviosa. Dicho porcentaje se traduce en la capital de la Plana en un total de 5.000 habitantes susceptibles de padecer alguna de estas enfermedades.

Esta preocupante estadística ha motivado que la concejalía de Sanidad del Ayuntamiento de Castelló financie por segundo año consecutivo un programa de prevención que trabajará con alrededor de 1.300 alumnos de Educación Secundaria Obligatoria.

La iniciativa, impulsada por el edil responsable del área y portavoz adjunto del Bloc Nacionalista Valencià, Enric Nomdedéu, se llevará a cabo gracias a la colaboración de la concejalía de Sanidad, el Instituto Previ y la Asociación de Familias Castellonenses Afectadas por Trastornos de Conducta Alimentaria (ACTA).

El ciclo de talleres formativos amplía el público del año 2005 (700 estudiantes) y cuenta como antecedente con los resultados positivos desprendidos de la experiencia. Según los datos facilitados por Previ, los talleres impartidos lograron que el 100% de los alumnos bajaran la puntuación de riesgo obtenida en el primer cuestionario.

Las mismas fuentes indicaron que, en términos generales, las estudiantes de sexo femenino presentaron puntuaciones más altas que sus compañeros varones. Uno de los motivos es que sus comportamientos demuestran «mayor preocupación por el físico y por todo lo relacionado con las dietas».

Del mismo modo, la población de menor edad aparece como más vulnerable en comparación con el resto de los estudiantes examinados.

El objetivo del programa no es otro que intentar modificar actitudes y

comportamientos de riesgo en personas que todavía no padecen el trastorno o detectar aquellos casos que aún no se han exteriorizado.

Los talleres inciden especialmente en la importancia de adquirir hábitos de alimentación sanos y «normales» en el seno familiar, así como fomentar una actitud crítica ante la definición de valores como la belleza, la juventud o la delgadez.

Además, los estudios del instituto advierten que un elevado porcentaje de los trastornos vienen ocasionados por alteraciones nerviosas que pueden proceder de la confluencia de muy diversos factores: situaciones traumáticas, carencias de autoestima, depresiones, contextos familiares conflictivos, etc...